

## **La comunidad boliviana en Puerto Deseado Un estudio sobre actitudes lingüísticas<sup>1</sup>**

Brenda Melián

### **Introducción**

Este trabajo intenta dar cuenta, por un lado, de la apropiación de contenidos pertenecientes al campo de los estudios sobre Contacto Lingüístico, y por otro, del aspecto sociolingüístico de un fenómeno social de interés hoy en día, como es el caso de los inmigrantes bolivianos en Argentina.

En cuanto al primer punto, este estudio abordará cuestiones macrosociolingüísticas del fenómeno. Esto es así porque se trata de un primer acercamiento a la realidad que se quiere estudiar, lo cual implica un desconocimiento de la situación de contacto que no permite entrar directamente al estudio de cuestiones microsociolingüísticas. No quiere decir que esto no sea posible, sino que demandaría mucho más tiempo y minuciosidad en la recolección y análisis del que se prevé para esta instancia.

Por otra parte, la explicación del contacto entre la lengua quechua y el castellano reviste un gran interés social, dado que la población boliviana en Argentina, la cual es en su mayoría de extracción social baja, es víctima de la discriminación. Y esto repercute en las actitudes que ellos como hablantes toman respecto de su lengua y su cultura.

Otro factor que influye sobre esta decisión es el hecho de que el fenómeno no ha sido estudiado con detalle por otros autores. Sí existen trabajos sobre las cuestiones microsociolingüísticas de contacto entre el quechua y el castellano en Argentina y latinoamérica, muchas de ellas con un especial interés en los aspectos que inciden en la educación. En cuanto a aspectos macro, solo existen algunos acercamientos previos, y que a veces están más orientados al análisis (crítico) de representaciones sociales por medio del discurso que al análisis específico del contacto entre lenguas.

Este caso estudiado en una localidad del sur argentino será un aporte más a las generalizaciones teóricas alcanzadas sobre el contacto quechua-español, tal vez como confirmación, tal vez como refutación de alguna idea previa.

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue elaborado en el marco del Seminario de Contacto Lingüístico de la Maestría en Letras de la UNPSJB, en el año 2008.

## Objetivos

- Reconocer cuestiones macrosociolingüísticas en la comunidad lingüística boliviana radicada en Puerto Deseado (Santa Cruz) para determinar indicadores que permitan medir el grado de mantenimiento o sustitución de la lengua quechua, frente al castellano.
- Identificar factores que inciden en la actitud lingüística adoptada por los hablantes bolivianos hacia su lengua.
- Aplicar nociones teóricas y técnicas de análisis de datos propias del estudio del contacto entre lenguas.
- Esbozar una primera explicación crítica del análisis del caso que aquí se plantea.

## Marco Teórico

Los principales aportes teóricos retomados para este trabajo pertenecen a Joshua Fishman, quien expone sobre la base de trabajos propios y ajenos, una posible teoría (ampliamente aceptada) para estudiar los casos de mantenimiento-desplazamiento de la lengua, centrada en la discusión de tres subdivisiones básicas que se hacen del campo de estudio:

- El uso habitual de la lengua en más de una circunstancia
- Los procesos psicológicos, sociales y culturales y su relación con la estabilidad o cambio
- La actitud ante la lengua

Dado que las categorías que ofrece el modelo de Fishman están planteadas para el análisis de procesos histórico-sociales de grandes dimensiones, cabe aclarar que aquí su aplicación será diferente. No se trata de comunidades completas adoptando una nueva lengua, sino más bien de una franja etárea (adolescentes) de una comunidad extranjera en Argentina, que mantiene en ciertas interacciones su lengua originaria, mientras que en la mayoría la desplaza por la del lugar al que llega (español).

En cuanto a la primera subdivisión temática establecida por este autor, se analizarán en este escrito el grado de bilingüismo, en combinación con los dominios de uso de las lenguas, tratando de establecer si existen solapamientos, es decir, tal como lo plantea Fishman, colocando la distinción subordinado/coordinado en una perspectiva sociocultural. Por otra parte, es importante para este trabajo la observación del autor de que “ciertas interacciones entre dominios y otras fuentes de variación pueden ser protectoras de lenguas contextualmente en desventaja”<sup>2</sup>. Por ejemplo, las relaciones funcionales dentro de cada

---

<sup>2</sup> Extraído de Fishman, J. (1995). *Sociología del lenguaje*. Cap. VII, p. 142.

dominio. Atenderemos especialmente a ese tipo de interacciones, si las hay.

En cuanto al establecimiento o configuración de los dominios de uso, cabe hacer una aclaración de acuerdo a las características del corpus a estudiar: dado que la muestra está constituida por una franja etárea entre 13 y 19 años, y los sujetos de la muestra fueron contactados por medio de las institución escolar a la que asisten, los dominios posibles serán más acotados, dado que ninguno de los hablantes de la muestra ha comenzado a trabajar, por lo tanto no existe ningún dominio relacionado con lo laboral, pero sí es muy importante el dominio escolar.

En cuanto a la segunda subdivisión, en este caso se describirán los procesos psicológicos, sociales y culturales relacionados con el cambio, dado que es esto lo que está ocurriendo, y no el mantenimiento. Y esto es muy importante en el caso de los inmigrantes bolivianos, por la estigmatización de la que son víctimas. Estas circunstancias relacionadas con el cambio son, según se pudo observar: el origen y la incorporación de la comunidad boliviana en la localidad deseada, algunos factores de la situación de bilingüismo en Bolivia, política lingüística, el status del quechua como lengua frente al español. No hay que olvidar que, como dice el autor, esta última es una lengua asociada al triunfo del poderío físico, al control económico y el poder ideológico en el nuevo mundo. Y si bien ninguno de estos factores es en sí lingüístico, las lenguas asociadas a tales fuerzas y desarrollos –en general- suponen una serie de ventajas para sus hablantes mucho mayores que las que tendrán los que no las hablan.<sup>3</sup>

Estos procesos socioculturales son de suma importancia porque sirven para incrementar o disminuir la interacción entre las poblaciones o subpoblaciones en cuestión, para alejarlas o mantenerlas en sus fuentes de autoridad, para llevarlas a influir en otras o a minimizar su propia “calidad de grupo” y sus varias manifestaciones, para aumentar o disminuir el poder relativo central sobre sí mismos y sobre su bienestar interno y/o para ver positiva o negativamente el curso de la interacción recíproca. Por medio del análisis que se llevará a cabo, podremos iniciar un acercamiento con el fin de detectar cuáles de estos fenómenos se dan en la comunidad boliviana en cuanto al mantenimiento/desplazamiento del quechua en contacto con el español.

Respecto de la actitud ante la lengua, la tercera subdivisión para este tipo de estudios, será el punto al que se le pondrá más atención en este trabajo. La razón es que se ha tomado una muestra de la comunidad de hablantes bolivianos, que fue seleccionada por el criterio de EDAD. La misma quedó integrada por hablantes jóvenes que, por un lado, pertenecen a la primera generación de hablantes bilingües en

---

<sup>3</sup> La idea fue extraída de la obra ya citada de Fishman, J, p. 162

Argentina, y por otro, constituyen el grupo de hablantes más propensos a la innovación. Es decir, la continuidad de la lengua quechua o su total abandono (en este caso específico de estudio) depende en mucho de las actitudes que tome este grupo ante su lengua. En este sentido, resultará muy útil reconocer la diferencia entre actitud y conducta efectiva entre los hablantes bolivianos jóvenes.

Como modelo para la adaptación de los conceptos que ofrece Fishman, se ha tomado como referencia el trabajo de Ana Virkel sobre aspectos del bilingüismo español-galés en Chubut, en donde también se lleva a cabo un recorte de ciertas categorías según las características y la extensión del fenómeno estudiado, en especial en lo que respecta al abordaje de actitudes y su reconocimiento. Por otra parte, este trabajo también ofrece la posibilidad de contrastar el fenómeno de contacto español-galés, con el de español-quechua.

Y en tercer lugar, se combinará el análisis de los datos, tanto de actitudes, como de conductas concretas y dominios de habla, por medio de algunas categorías acordes con la postura antropológica que expone Ralph Fasold para el estudio de la elección de una lengua. Esto se justifica en el hecho de que la autora de este trabajo coincide con Fasold en cuanto a la adecuación de un método de estudio antropológico para este tipo de fenómenos, dada la especial atención en los valores socioculturales en juego. Además del interés sobre la situación del bilingüismo en esta comunidad inmigrante, es de sumo interés para este trabajo descubrir los valores del grupo sociocultural que conforman, a partir de las elecciones de lengua como reveladoras de esos valores. Sin embargo, el método utilizado en este primer acercamiento a la comunidad lingüística boliviana se parece más al de la sociología, o la psicología social. Pero esto es así porque se trata de una etapa exploratoria, como ya se ha dicho. Dado que existe la posibilidad de que este trabajo continúe y se profundice, el método a utilizar será el de la observación participativa, mediante el cual se pueda observar la conducta normal (al menos lo más posible), no controlada. Esta forma de obtención de nuevos datos permitirá descubrir cuáles son los valores socioculturales que rigen las conductas de los hablantes observados en esta comunidad.

Finalmente, cabe aclarar que se analizarán las elecciones siempre que estas sean posibles. Es decir, siempre que el hablante tenga posibilidad de elegir entre una y otra lengua, dado que muchos hablantes subordinados ya no pueden elegir, si su competencia en una de las lenguas sólo consiste en la comprensión de la lengua, pero no en su producción.

## **Metodología**

Se adopta como metodología la *dialéctica*, dado que, si bien el planteo formal es inductivo (es decir, que se recurre en primer lugar a la

empírica) a partir de objetivos generales de trabajo, la observación de los hechos ya estará mediada por la propia experiencia o praxis de la investigadora.

Por un lado, existen modelos teóricos que prefiguran qué tipo de fenómenos pueden aparecer en este estudio de contacto lingüístico de inmigrantes bolivianos bilingües. Además, como ex habitante de Puerto Deseado, conozco el proceso de constitución de la comunidad boliviana en dicha localidad: actitudes de los inmigrantes, actitudes de los deseadenses hacia ellos, cambios de actitud de unos y otros y sucesos relacionados con la incorporación de la comunidad boliviana a la sociedad deseadense. Fui profesora en una escuela de enseñanza polimodal en la que tuve alumnos bolivianos y tengo hermanos menores que tienen una relación de amistad con adolescentes bolivianos de su edad.

Por otra parte, era desconocida para mí la situación específicamente lingüística de los habitantes llegados de Bolivia, es decir, ¿qué ocurrió y ocurre con la lengua quechua que todos – o la mayoría de- ellos hablaba en su tierra? ¿qué manejo tienen de ambas lenguas, dado que la mayoría de ellos puede comunicarse en castellano?

La muestra con la que se trabajó es de 21 sujetos, que pertenecen a la franja etárea de entre 13 y 19 años. Todos ellos de 1º generación de inmigrantes, es decir, nacidos en Bolivia. Menos una encuestada, argentina (2º generación).

La técnica de recolección de datos utilizada fue la de encuesta de respuesta abierta (consistente en una lista de 23 preguntas), la cual fue administrada por mí, para evitar la mala interpretación de consignas. Por otra parte, esto me dio la oportunidad de indagar otras cuestiones que no estaban prefiguradas en el cuestionario.

Considero a este proceso dialéctico justamente porque ya en este momento, luego de recolectados los datos y realizado el análisis, me doy cuenta de que hay varias cosas que debería reformular en cuanto al diseño del trabajo empírico. Primero, hubiera sido mucho más rico grabar las encuestas, dado que no todo lo que surgía en cada una pudo ser registrado porque dependía de mi escritura. Por otra parte, luego de este primer acercamiento a sus actividades y valores como grupo sociocultural, creo que sería mucho más rico entrevistar a sus padres en cuanto al grado de bilingüismo y su influencia determinante sobre los hijos en este sentido. Además, existe una festividad típica que se celebra el 13 de octubre, en honor a una virgen, en la cual se realizan muchas actividades en las que el idioma quechua es la lengua legítima. Esta celebración es seguramente una fuente invaluable de datos a la hora de medir actitudes.

Es por estas razones que este estudio tiene una gran importancia como etapa de investigación *exploratoria*, para continuar el proceso luego teniendo en cuenta las modificaciones antes dichas, las cuales me

permitirán, como investigadora, interpretar los datos sobre actitudes lingüísticas en un marco sociocultural más rico.

### **Estado de la cuestión<sup>4</sup>**

En este apartado, se mencionarán brevemente los antecedentes en estudios de este tipo, es decir, estudios sobre el español en contacto con lenguas indígenas y otros más generales encontrados en los que se encuadran las investigaciones que trabajan el tema del contacto lingüístico específicamente en Argentina, en sus diferentes aspectos y consecuencias.

Comenzando por lo más general, son referentes en este campo del contacto en Argentina la obra de María Beatriz Fontanella de Weinberg (1987) *El español hablado en la Patagonia*, la cual aborda el estudio de la realidad lingüística regional, en sus aspectos sistemáticos (fonología, léxico, toponimia). Pero además, esta autora también se ocupa del contacto con lenguas indígenas, lo cual está en relación más directa con el presente escrito. Otros trabajos en el mismo área son *Algunas observaciones sobre variedades dialectales en la Patagonia*, de María Leonor Acuña y Andrea Menegotto (1995), el cual analiza rasgos lingüísticos propios de la variedad patagónica, razón por la que concluyen afirmando que la Patagonia constituye una región diferenciándose lingüísticamente del resto. Y *Algunos rasgos del español no estándar del sur de Neuquen*, de César Fernández (1995). Este último realiza su estudio sobre entrevistas a niños de reservas aborígenes con alto grado de conservación de la lengua mapuche, y concluye que el español hablado por estos niños tiene rasgos distintos de la variedad estándar. En este tipo de trabajos predomina un abordaje de aspectos microsociolingüísticos del contacto.

Entrando en el tema un poco más específico, y por el lado de los aspectos micro y macrosociolingüísticos, ineludibles antecedentes de este trabajo son los trabajos de Ana Virkel, los cuales citamos a continuación: *Aspectos del español del centro-norte del Chubut* (1999); *¿Español de la Patagonia o español patagónico?* (1992); *El español hablado en Chubut. Aportes para la definición de un perfil sociolingüístico* (2000) -tesis de doctorado; y *Aspectos del bilingüismo español – galés en el valle del Chubut* (1981). Este último, en co-autoría con Cecilia G. De Glanzmann. En sus trabajos, Ana Virkel analiza tanto rasgos microsociolingüísticos como macrosociolingüísticos del contacto, (especialmente en este último) y ello ha sido de mucha utilidad como punto de partida para el presente planteo. Los trabajos mencionados se suman al corpus de estudios sincrónicos sobre el español en Argentina, y se especializan en cuanto a la influencia ejercida en el habla de la zona por la colonización galesa del territorio.

---

<sup>4</sup> Los datos bibliográficos completos de las obras citadas serán registrados en el apartado *Bibliografía* de este trabajo.



Por otra parte, ya específicamente dentro de la temática puntual de este trabajo, están los varios trabajos de Ana Fernández Garay, quien se especializa en el estudio del contacto entre lenguas aborígenes y el español de Argentina. Algunos de sus trabajos son: *Manterimiento y cambio de lengua en una comunidad mapuche del Río Negro (1980)*; *Contacto ranquel-español en La Pampa, Argentina (2003)* ; *Contacto y extinción de lenguas en La Pampa, Argentina (2007)*.

Por último, cabe citar los varios estudios realizados sobre el contacto quechua-español específicamente, los cuales pertenecen a una línea de estudios activada hace pocos años, como consecuencia de la gran afluencia de inmigrantes procedentes de países limítrofes guaraní y quechua hablantes. La mayoría de estos trabajos se refieren a las regiones de contacto con el guaraní (Nordeste), el quechua (Noroeste) y el mapuche (Patagonia). Algunos trabajos sobre el contacto quechua-español son: *Lenguas en contacto: quechua y castellano en Mendoza (1996)*, de Díaz, Nora; *Alternancia preposicional en alumnos con contacto lingüístico quechua-español(2004)*, de Fernández, Guillermo; *Notas sobre un proceso de restricción en marcha. Léxico de procedencia quechua en el habla de Salta (1996)* y *Un caso de convergencia lingüística en el español del noroeste argentino (2001)*, de Fernández Lávaque, Ana María. En general, los trabajos sobre este tema analizan aspectos léxicos y morfosintácticos, pero a la luz de usos estratégicos del lenguaje, es decir, estudian aspectos microsociolingüísticos, pero ligados a la motivación de las formas. Por ejemplo, se estudian determinados estructuras del español que han sido modificadas en contacto con el quechua, y las investigaciones tienden a la explicación discursiva de estas formas.

Cabe aclarar que más allá del estado del área planteado, sólo se ha trabajado con los materiales disponibles, es decir, de más fácil acceso al investigador. Esto es válido para esta instancia, dado que es un primer acercamiento al fenómeno y la búsqueda está acotada a determinados aspectos. Sin embargo, en una etapa posterior, con mayor conocimiento de indicadores y una trabajo de campo más extenso, el estado del área será tratado con mayor detenimiento y ampliado.

### **Comunidad boliviana en Puerto Deseado**

Se tienen en cuenta para este estudio ciertos datos sobre la conformación de la comunidad boliviana en Puerto Deseado y sus relaciones con la población nativa (o residente) de la localidad.

Puerto Deseado tiene una actividad económica marítima basada en las pesca y en los servicios portuarios.

En este momento y hace más de doce años, las empresas pesqueras y de elaboración de productos marítimos son la principal fuente de trabajo. Y fue justamente hace unos once años, que comenzaron a llegar los inmigrantes bolivianos a la localidad, en busca de inserción

laboral. Primero los hombres solos, y luego de establecerse, vinieron sus familias. En una segunda etapa, ellos mismos construyeron sus viviendas, y formaron barrios. El primero de ellos estaba en un lugar bastante apartado con respecto al resto del pueblo. Y todos se agruparon en terrenos vecinos, de manera que era fácilmente identificable la “zona” de bolivianos. Más tarde, comenzaron a emplearse también en la construcción, y cada vez fueron llegando más familias jóvenes (es decir, recién casados con hijos pequeños). Progresivamente, comenzaron a construir casas en otra zona, hacia donde el pueblo se extiende hoy en día. El porcentaje de alumnos bolivianos en las escuelas se incrementó, especialmente en EGB1, 2 y 3.

Actualmente la población de Puerto Deseado es de 13.000 habitantes, según datos municipales del año 2006. Lo curioso es que al preguntar sobre la cantidad de bolivianos residentes, en la entidad municipal se me informó que eran 150. Este número resulta irrisorio para cualquier persona que vive en el pueblo y/o conoce su realidad. Hay una clara evidencia de que existe una población mucho mayor a ese número de inmigrantes bolivianos. Las cifras municipales demuestran la falta de comunicación y trabajo conjunto entre migraciones y las autoridades locales (municipalidad).

Para hallar datos más reales, me contacté con el “Delegado de la comunidad” en Puerto Deseado, el Sr. Marcial Blas (dueño de una remisería) quien me informó que en este momento hay 1900 bolivianos en Puerto Deseado, es decir, un 14, 6% de la población total. Cabe aclarar que no es un cargo oficial el que ocupa este referente. Más bien se lo puede ubicar sólo por contactos que saben la autoridad que Marcial inviste dentro de su comunidad.

Hoy en día muchos de los inmigrantes bolivianos son propietarios de tiendas de ropa, multirubros, o remises. Es decir, han ampliado sus rubros ocupacionales, muchos de ellos pasando a estar en la situación de ser ellos los jefes o dueños.

Por último, un hecho muy interesante de registrar es que existe en el imaginario deseadense un acentuado prejuicio sobre las costumbres y aspecto físico de los bolivianos, lo cual deriva en una actitud discriminatoria hacia ellos por parte de muchos habitantes argentinos. Y esto puede comprobarse en las charlas informales, en los chistes sobre “bolitas”, etc. Tanto fue así que, en la época en que se dio una llegada masiva de inmigrantes de origen boliviano, apareció por las calles un panfleto abiertamente discriminatorio y agresivo, anónimo, en el cual se hablaba de que los bolivianos venían a sacarle el trabajo a los argentinos, de que invadían la ciudad con sus malas costumbres, que volvieran a su país, etc, etc. Y por último, se agregaba la advertencia de que “si no hacíamos algo pronto, se iban a mezclar con nuestros hijos”. Este hecho debe haber marcado fuertemente la actitud de los bolivianos residentes, los cuales -de por sí- ya eran reservados en sus costumbres y poco comunicativos con gente que no fuera de su comunidad. Pero



frente a un hecho tan concreto y explícito de discriminación, estos rasgos posiblemente se acentuaron.

### **Análisis de la situación de bilingüismo**

Para este apartado, hay que comenzar por caracterizar el estatus del quechua como lengua de Bolivia. El siglo XX significó la oficialización del quechua en Bolivia, Ecuador y Perú y la implementación de programas de educación bilingües (hasta entonces, la educación estatal se daba sólo en español).

Es importante decir que en noviembre de 2007, el quechua es declarado lengua oficial, mientras que antes de esto, era la lengua co-oficial, junto con el español. Esta política está directamente ligada con la presidencia de Evo Morales, quien tiene una postura claramente reivindicatoria de la cultura originaria y propia de su país, frente al cosmopolitismo y la globalización, que hacen estragos sobre las identidades locales, especialmente tratándose de culturas y lenguas minoritarias.

Sin embargo, el quechua es una lengua que cuenta con entre 9 a 14 millones de hablantes. Si se considera a todos sus lectos como parte de un solo idioma, sería la cuarta lengua más hablada en América, mientras que el mayor conjunto de lectos de inteligibilidad mutua comprobada (el quechua sureño) estaría en quinto lugar. Es la lengua nativa más extendida del continente, seguida del guaraní y del aimara.

No obstante la sorprendente extensión de la lengua quechua, y su oficialización como lengua nacional de Bolivia, es el español –el cual no está reconocido como oficial– el idioma en el cual ofician todas las instituciones estatales en Bolivia. Esto tiene su razón de ser en la historia, en la época del progresismo en los Andes (principios del S. XX), donde las lenguas indígenas, así como sus costumbres, eran vistas como obstáculos para el desarrollo de las naciones, por lo cual la incipiente educación rural se dirigió a la directa sustitución de las mismas por el idioma español.

En los años 1950, la migración rural propició un acelerado proceso de reemplazo de las lenguas indígenas por el español como lengua materna en toda América Latina. Esto se refleja en las actitudes de los hablantes inmigrantes de Bolivia, así como en su competencia en esa lengua. Según los datos recogidos, en todos los casos de bilingüismo encontrados, la adquisición del quechua es una decisión familiar de mantener las tradiciones en Bolivia. Porque la lengua que todos deben saber para poder comunicarse en las ciudades aún sigue siendo el español. Es más, los niños deben saber comunicarse en esta lengua para iniciar su escolarización en Bolivia. Luego, en la escuela (no desde los primeros años) aprenden el quechua como materia. Los sujetos de la

muestra que aprendieron el quechua antes que el español, manifiestan haber tenido problemas al inicial el jardín, porque no entendían.

“-¿A qué edad y dónde aprendiste a hablar el español?”

- En Bolivia, a los 6 años cuando entré al colegio. Todos hablaban español, así que debía adaptarme. No fui al jardín porque hablaba quechua y no me entendían.”

(encuesta nº 17)

“-¿A qué edad y dónde aprendiste a hablar el español?”

-Al entrar en el jardín, en Bolivia. Fue muy difícil. Mi hermano y yo nos escapábamos porque no entendíamos nada, no queríamos ir.”

(encuesta nº 13)

El quechua se mantiene en las zonas rurales, mientras que en las grandes urbes se habla principalmente el español. Algunos de los encuestados, aquellos que pasaron por parte de la escolarización en Bolivia comentaron que se les impartió el quechua como materia (gramática y fonología). Pero esto solo lo vivieron los más jóvenes de la muestra, los de 13 y 14 años que fueron escolarizados -al menos hasta sus 10 años- en Bolivia. Los mayores (los de 17-18-19 años) no tuvieron quechua en su escolarización en Bolivia, porque en general vinieron de chicos a la Argentina y, además, la inclusión del quechua en los programas escolares es una medida bastante reciente.



De los 21 encuestados, 18 vienen del departamento de Cochabamba, el cual, como podemos ver, se encuentra casi en su totalidad en la parte andina del país (los colores azules, violáceos y marrones señalan escalas de altura, no así el verde). Cabe aclarar que en el mapa político de Bolivia, los departamentos equivalen a nuestra división por provincias. Y sus provincias, a nuestros departamentos. Los tres

hablantes restantes provienen de los siguientes departamentos: uno de Potosí, otro de Tarija y otro de Santa Cruz. En el mapa político que figura más abajo se puede observar la división en departamentos con sus respectivas capitales. Otro punto importante es que 15 de 18 provenientes de Cochabamba, son de la ciudad de Punata, 2 hablantes proviene de Cliza y 1 de Tacachi. Es decir, al menos en esta muestra, se evidencia que el 85% de los sujetos proviene del mismo departamento, Cochabamba. Vale decir que entre los mismo bolivianos distinguen entre “el sur” y “el norte” del país. Al norte están los pobladores más primitivos (según me refirieron los mismos bolivianos), y al sur se agrupan aquellos que se identifican con un mayor desarrollo, urbanización y/o progreso. Y esto viene asociado al uso del idioma español y el abandono voluntario del quechua, como símbolo de culturas ancestrales, de tradición que tiene que quedar atrás.



Un ejemplo de esta actitud y división clara, es el sujeto encuestado proveniente Tarija (Una zona muy urbanizada), al sur de Bolivia, afirmó no conocer nada de quechua, así como su familia tampoco. El chico – hablante monolingüe- manifestó que fue una decisión familiar la de “dejar de lado esa tradición ancestral”, que sólo se usa en ámbitos rurales en Bolivia y aclaró que en su país existe una discriminación de “los del sur” hacia “los del norte” (gente de estrato social bajo, de vida

rural). Dijo que su padre sabía hablar poco, pero ya lo había olvidado. En todo momento subrayó la separación entre los bolivianos que hablan quechua (para él, los del norte) y los que sólo hablan español. Además, hizo hincapié en que su hermana mayor, que vive aún en Bolivia, se acaba de recibir de psicóloga social. Al salir de la entrevista, me dijo “es más, muchos amigos argentinos me dicen *che, vos no parecés boliviano... mentira*. No me creen”. También una joven, proveniente de Potosí, se declara monolingüe. Pero en su caso, en vez de explayarse sobre una clara división entre los del sur y los del norte, se muestra desinteresada en las preguntas y contesta negativamente a todo.

“-¿Le enseñarías quechua a tus hijos? ¿Por qué?

- No, porque no me gusta y porque no lo sé. Mis papás no me lo enseñaron.
- ¿Te parece importante que los jóvenes aprendan quechua? ¿por qué?
- No, porque no se usa. ¿para qué les sirve?”

(encuesta nº21)

### - **Grados de bilingüismo**

Como ya se ha dicho, hubo 2 sujetos de la muestra que no conocían el quechua, solo el español, es decir, que son monolingües. Esta situación está asociada al hecho de que presentan características que distinguen a estos sujetos del resto.

### **Bilingües**

Si bien la mayoría (un 91%) de la muestra resultó ser bilingüe, los grados de eficiencia que muestran los hablantes son muy diferentes. El 36,3% de la muestra puede ser incluido en la categoría de **bilingües coordinados**, dado que manejan con fluidez el español y el quechua. Su competencia les permite cambiar de lengua cuando lo crean conveniente, es decir, elegir dónde usar cada lengua. Son estos los que tienen la posibilidad más clara de elección de lengua.

La variable más determinante en cuanto al grado de bilingüismo parece ser la *edad inmigratoria* en la que vinieron a la Argentina: todos aquellos que entran dentro del grupo de los hablantes coordinados, son chicos que llegaron después de los siete años a la Argentina (salvo un caso, que vino a Argentina y se volvió a ir, y ahora ha vuelto), algunos el año pasado y una hablante este mismo año. Al haber adquirido la lengua quechua en su país, en donde la usaban sin ningún tipo de prohibición y practicarla en más ámbitos, al igual que el español, el cual sólo es obligatorio para un niño en la escuela. Por otra parte, influye de manera directa el hecho de que aprendieron ambas lenguas en una etapa de adquisición crucial, en la que un niño posee la capacidad de incorporar una o más gramáticas como primera lengua. Es más fácil que se conserve ese saber adquirido en esa época, que la lengua que haya sido adquirida luego de los 11 años, umbral crítico para el proceso de adquisición.

El 28,5% puede ser clasificado en la categoría de **bilingües subordinados**, y son aquellos que manejan mejor una de las lenguas (en general, el español). En quechua sólo pueden leer y decir palabras sueltas o frases hechas, muy comunes. En ciertos casos, recuerdan adivinanzas y canciones, especialmente los que pasaron por la escuela cuando ya se había instaurado el idioma quechua como parte del currículo. Todos recuerdan nombres de comidas, especialmente el del picante (piquemacho- locoto), que es lo de consumo más común en su cultura. En general, los sujetos incluidos en este grupo, al solicitarles que me nombraran las palabras que supieran en quechua, sentían vergüenza de hacerlo, dado que manifestaron en todos los casos que la pronunciación es difícil. Y cuando ellos pronuncian mal en un intercambio con quienes dominan la lengua, estos se burlan. Entonces los adolescentes no quieren decir lo que saben porque son conscientes de que no pronuncian correctamente. Sí, en cambio, los hablantes coordinados de esta lengua dieron ejemplos abundantes, en algunos casos cantaron canciones y adivinanzas. Los hablantes subordinados e incipientes –a diferencia de los coordinados- son chicos que vinieron a nuestro país entre el 1º año y los 7 años de vida (una vino a los 9). La diferencia entre estos dos últimos grupos se da porque los subordinados aprendieron en primer término el quechua, entonces conservan todavía el habla.

El 31,8% restante pertenece a la categoría de **bilingües incipientes**, por supuesto con respecto al quechua. Lo entienden, pero no lo hablan. En aquellos intercambios en los que les hablan en quechua, ellos interpretan, pero contestan en español. No se da en los sujetos de la muestra que sepan mucho del quechua y muy poco de español. Todos manejan fluidamente este último, al menos aprendieron a hacerlo desde que llegaron a la Argentina, dado que es la lengua que más utilizan y el quechua va quedando en desuso, cada vez más limitado en su posibilidad de ser practicado.

En cuanto a adquisición, los incipientes son aquellos chicos que, en su mayoría, vinieron a la Argentina entre los 0 y 5 años. Quienes llegaron antes de los 2 años, aprendieron español primero, dado que fue la lengua que necesitaban para comunicarse fuera del ámbito familiar, entonces los padres deciden enseñarlo y no así el quechua. Los que aprendieron quechua primero lo hicieron porque vivían en Bolivia y el quechua era más útil en todo tipo de relaciones. Recién al entrar en la escuela tuvieron la necesidad de aprender español. De todas formas, lo que sabían de quechua se fue perdiendo al inmigrar a Argentina, ambas lenguas juntas, pero viviendo en Argentina. Es decir que el quechua sólo podían practicarlo con sus papás. Por eso, terminaron desarrollando un muy buen uso del español y fueron perdiendo su competencia en el manejo del quechua.

El factor que incide de manera determinante en que los chicos se hayan convertido en incipientes (o subordinados) es la decisión de los padres de no hablar con ellos en quechua a partir de su llegada a la Argentina.



En otros casos, la actitud es más estricta: los padres les prohíben a los hijos usar el quechua en Argentina

### Grados de eficiencia lingüística

|    | Edad inmigratoria      | 1ª lengua | 2ª lengua | Cuándo la aprendió 2º                            | Entiende quechua | Habla quechua | lee quechua | Escribe quechua |
|----|------------------------|-----------|-----------|--|------------------|---------------|-------------|-----------------|
| 1  | 2 años                 | Q         | E         | a los 5 años                                     | SI               | SI            | NO          | NO              |
| 2  | 8 años                 | Q         | E         | Casi juntas                                      | SI               | SI            | SI          | SI              |
| 3  | 13 años                | Q         | E         | a los 5 años                                     | SI               | SI            | SI          | SI              |
| 4  | 1 año                  | E         | Q         | Visitando B. , de grande                         | SI               | NO            | NO          | NO              |
| 5  | 8 años                 | E         | Q         | Con abuelos, que hablaban solo Q                 | SI               | SI            | +/-         | +/-             |
| 6  | 10 años                | E         | Q         | A los 7 años                                     | SI               | SI            | NO          | NO              |
| 7* | 5 a 12 años<br>17 años | E/Q       | -         | Su madre le enseñó por abuelos                   | SI               | SI            | SI          | SI              |
| 8  | 13 años                | E         | Q         | A los 5 años                                     | SI               | SI            | SI          | +/-             |
| 9  | 5 años                 | Q         | E         | A los 5 años, en jardín                          | SI               | NO            | NO          | NO              |
| 10 | 1 año                  | E         | Q         | A los 12, aprendió de escuchar, por voluntad     | SI               | NO            | NO          | NO              |
| 11 | 2 años                 | E         | -         | -  | NO               | NO            | NO          | NO              |
| 12 | 7 años                 | Q         | E         | Al venir a la Argentina, le enseñaron sus padres | SI               | SI            | SI          | SI              |
| 13 | 3 años                 | Q         | E         | Al entrar en Jardín en Bolivia, difícil          | SI               | SI            | NO          | NO              |
| 14 | 13 años                | E         | Q         | A los dos años, le enseñaron tíos                | SI               | SI            | +/-         | SI              |
| 15 | 9 años                 | Q         | E         | A los 6 años, al entrar en la escuela            | SI               | NO            | NO          | NO              |
| 16 | 15 años                | E         | Q         | En la escuela y con sus abuelos                  | SI               | SI            | SI          | SI              |
| 17 | 2 meses                | Q         | E         | En Bol., al comenzar el colegio. Para entenderse | SI               | SI            | NO          | NO              |
| 18 | 2 años                 | E/Q       | -         | Paralelamente en Deseado                         | SI               | NO            | NO          | NO              |
| 19 | 4 años                 | E         | Q         | A los 7 años en Deseado                          | SI               | SI            | NO          | NO              |
| 20 | 7 años                 | Q         | E         | Cuando empezó la escuela en Bolivia              | SI               | SI            | SI          | SI              |
| 21 | 2 años                 | E         | -         | -  | SI               | NO            | NO          | NO              |
| 22 | ARGENTINA              | E         | Q         | De chica aprendió las dos con sus padres         | SI               | NO            | NO          | NO              |

\* Esta hablante vino a la Argentina a los 5 años, se volvió a ir a los doce y regresó a los diecisiete.

Referencias:  coordinados  subordinados  incipientes

### - Dominios de uso

Aquí también hay un cruce de factores, dado que es en el ambiente familiar el único lugar en donde todos los que tienen algún conocimiento lo ponen en práctica. Sin embargo, como se dijo anteriormente, hay padres que no hablan con sus hijos en quechua, para que ellos se acostumbren a usar solo el español. Los hablantes coordinados son hijos de padres que sí hablan en quechua, al menos uno de ellos todo el tiempo (en general, la madre), mientras que los bilingües subordinados son chicos que utilizan el quechua sólo con los abuelos, a quienes ven de vez en cuando, o con algún tío/a, primos (si van de visita a Bolivia o ellos vienen). Hemos visto también que están aquellos que no lo hablan, sólo son capaces de entenderlo, y si sus

padres les hablan en quechua, contestan en español. Este tipo de uso tiene mucha relación con los dominios en los cuales el sujeto habla las lenguas que conoce.

Así, podemos establecer tres dominios relevantes para los usos de este grupo etáreo: familia, escuela y amigos.

| <b>Dominios</b> | <b>Relaciones funcionales</b>       | <b>Español quechua ambas</b>  |     |     |
|-----------------|-------------------------------------|---|-----|-----|
| Familia         | Padre-madre                         | 15%   | 60% | 25% |
|                 | Padre(o madre) – hijo               | 50%   | 20% | 30% |
|                 | Hermanos                            | 75%   | 8%  | 17% |
|                 | Abuelos-nietos                      | 5%  | 95% | -   |
|                 | Tíos-sobrinos                       | 40%   | 60% |     |
|                 | primos                              | 55%   | 30% | 15% |
| Amigos          | Amigos                              | 90%   | 5%  | 5%  |
|                 | Conocidos (vecinos) de la comunidad | (pocas alusiones) con los que conocen, en general es en español, rara vez en quechua. |     |     |
| Escuela         | Profesores                          | 100%  |     |     |
|                 | compañeros                          | 97%   | 3%  |     |

\* Vale aclarar que los porcentajes están redondeados, para una lectura más fácil.

Los datos más claros de este cuadro son:

- El dominio en el que más se utiliza el quechua es el familiar.
- La relación funcional de más alto porcentaje (casi la totalidad de la muestra) en la que se utiliza el quechua es entre abuelos y nietos.
- El segundo porcentaje más alto en utilización del quechua se da en la relación padre-madre. Sin embargo, este dato no dice demasiado para este estudio, dado que no afecta directamente a los sujetos investigados. Pero sí informa sobre una voluntad explícita de no transmisión a los hijos de la lengua nativa.
- En la relación funcional padres-hijos, se da una variedad de posibilidades, de las cuales el mayor porcentaje es el español. Sin embargo, el quechua es utilizado como única lengua por algunas mamás, que no saben nada de español, dado que se mantienen en el ambiente del hogar y son los hombres los que deben salir y contactarse con argentinos.
- En la escuela es casi exclusivo el uso del español, salvo en contadas excepciones, en las cuales un compañero argentino les pide que le enseñen algo en quechua.
- En cuanto a la relación con amigos, el porcentaje más alto utiliza el español, muy pocas veces, solo con amigas/os cuando están en privado.
- La relación funcional tías/os - sobrinos fomenta de manera notoria el uso del idioma nativo. Es más, en algunos casos fueron los tíos, en Bolivia, quienes enseñaron el quechua a varios de los sujetos encuestados.

En cuanto al funcionamiento bilingüe y el solapamiento de dominios, a partir de las cuatro etapas de aculturación de inmigrantes que se establecen en el cuadro de Fishman, y de acuerdo al recorte que

significa la muestra tomada, se puede ubicar a la población de la muestra en la 4º

etapa, en la cual el español ha desplazado a la lengua nativa en todos los dominios menos el privado (en este caso, familiar); En la mayoría de los casos, las lenguas se usan independientemente. Eso es lo que ocurre con el quechua en los hablantes bolivianos encuestados. Para observar una situación más general y, por lo tanto, más cercana a la realidad del contacto, habría que ampliar la muestra a otras edades.

Con los datos detectados hasta aquí, se puede decir que el proceso de aculturación ha sido muy acelerado, considerando que estos adolescentes pertenecen a la primera generación de hablantes inmigrantes, y teniendo en cuenta que hace más o menos once años se dio la migración masiva.

### - **Actitudes**

En este apartado se toman como referencia para determinar diferentes actitudes, las utilizadas por Virkel-Glanzmann (1981) en su estudio sobre el contacto español galés en Chubut: *indiferencia, rechazo, adhesión emotiva, orgullo, lealtad lingüística*.

De las actitudes posibles ante su lengua, los encuestados han manifestado:

#### **Rechazo**

- “ - ¿Qué lengua te gusta más y por qué?  
- Castellano, porque ya lo sé  
- ¿Te parece importante que los jóvenes aprendan quechua?  
- No, porque es feo el idioma” (encuesta nº10)
- “ - ¿Qué lengua te gusta más y por qué?  
- El español, porque te entiendes con todos  
- ¿Te parece importante que los jóvenes aprendan quechua?  
- No que lo hablen, porque solo es necesario que entiendan a sus padres.  
- ¿Te gustaría que se enseñara el quechua en alguna materia de la escuela?  
- No, porque es complicado. ” (encuesta nº 13)
- “ - ¿Qué lengua te gusta más?  
- Español, creo que el quechua es muy difícil  
- ¿Te parece importante que los jóvenes aprendan el quechua? ¿por qué?  
- No, porque creo que no tendrían interés en aprenderla.” (encuesta nº 22)

#### **Adhesión emotiva**

- “ ¿Qué lengua te gusta más?  
- El castellano para hablar, porque lo manejo y lo entiendo. El quechua me gusta porque entiendo canciones.  
- ¿Te gustaría hablar el quechua en otros ámbitos, además de los que nombraste?  
- Sí, me gustaría conocer más y me gustaría hablar con mis amigos bolivianos y cuando voy para allá.  
- ¿Te parece importante que los jóvenes aprendan quechua? ¿Por qué?  
- Sí, para que conocieran más del país de donde vienen.” (encuesta nº 1)

- “ - ¿Qué lengua te gusta más? ¿Por qué?  
 - El castellano es más fácil, pero me gustaría aprender el quechua”  
 - ¿te gustaría hablar el quechua en otros ámbitos, además de los que nombraste?  
 - Sí, con amigos y que me enseñen frases.” (encuesta nº 4)

- “ - ¿Qué lengua te gusta más y por qué?  
 - Las dos. El quechua porque es de mi país de origen, y el español porque es utilizado en muchos lugares.  
 - ¿Le enseñarías quechua a tus hijos? ¿Por qué?  
 - Sí, para que no se perdiera la cultura originaria. ” (encuesta nº 9)

### **Orgullo**

- “ - ¿Qué lengua te gusta más y por qué?  
 - El quechua, Lo aprendí de chiquita, es de mi país, es algo mío.  
 - ¿Le enseñarías quechua a tus hijos?  
 - Sí, obvio! Porque es una cuestión de tradiciones, además es muy bueno saber hablar más de una lengua.  
 - ¿Te parece importante que los jóvenes aprendan quechua? ¿Por qué?  
 - Sí, porque saber quechua te puede facilitar aprender otro idioma (por comparación de sonidos)” (encuesta nº 12)

- “- ¿Te gustaría hablar en quechua en otros ámbitos, además de los que nombraste?  
 - Sí, en la escuela, en Deseado. Yo le enseñaría a otros.” (encuesta nº 5 )

De las dos actitudes no mencionadas, la *indiferencia* hubiera sido esperable en hablantes de estas edades, sin embargo ningún hablante toma esta actitud. En cambio se definen con una actitud más definida: la quieren o la rechazan. Por otro lado, la *lealtad lingüística* es una actitud demasiado comprometida para jóvenes que no han vivido las razones históricas, culturales y sociales que pueden provocar el sentimiento de lealtad lingüística en un hablante.

Los casos en que se declara un rechazo tienen que ver con una negación del origen, y los jóvenes que asumen esta actitud en general han adoptado la moda (vestimenta y peinado) de los argentinos

En algunos casos se niega conocer la lengua en un principio, cuando en verdad sí la conocen, al menos de manera “incipiente”. Esto muestra claramente la diferencia entre *actitud* y *conducta concreta*. Es decir, el hecho de afirmar que la lengua “es fea, que no es necesaria, que es muy difícil” es una actitud, pero la negación de conocerla y hablarla (cuando en realidad si la conocen), es algo que incide de modo directo sobre los hechos, es decir, sobre el estado de mantenimiento-desplazamiento de una lengua.

Por el contrario, aquellos que asumen una actitud de adhesión emotiva son: a) hablantes bilingües coordinados, que tienen afecto hacia las dos lenguas que hablan, por diferentes razones; b) los hablantes bilingües incipientes, que en general prefieren el español, pero quisieran saber más del quechua para conservar su cultura originaria y para poder comunicarse al volver a Bolivia. En todos los casos de preferencia por el español, se manifiesta la “ventaja” de poder comunicarse con todos. En

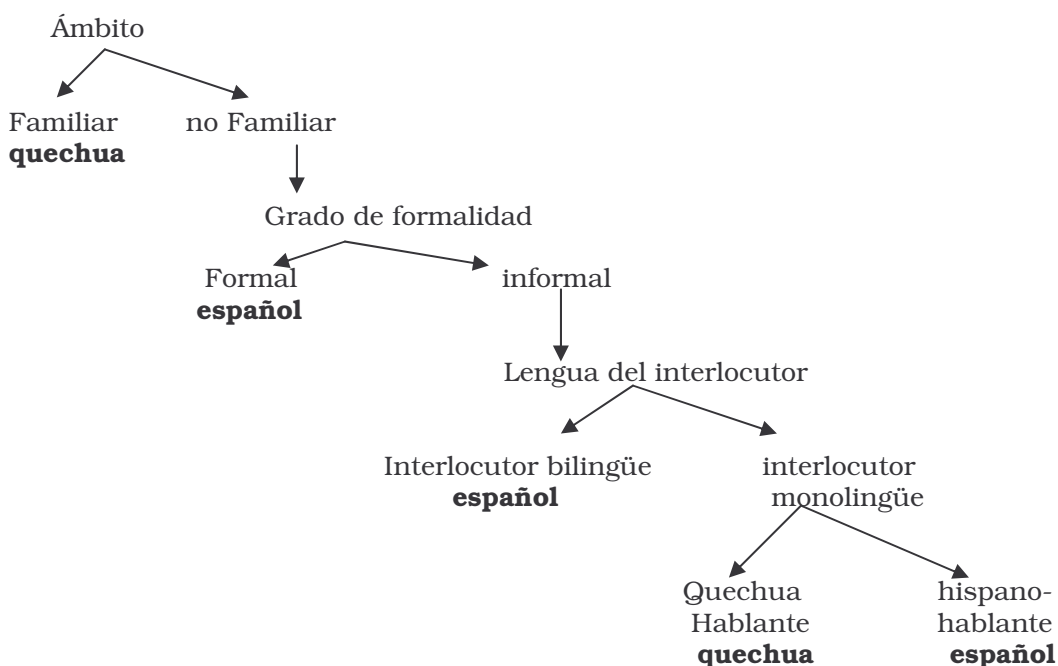
algunos casos, argumentan que es más fácil que el quechua, por eso la prefieren (además).

### **-Elección de una lengua**

Se expone aquí un posible “árbol de decisiones” para aquellos hablantes bilingües coordinados, es decir, los hablantes de la comunidad boliviana que manejan con fluidez las dos lenguas. Sólo ellos tienen posibilidad de elegir entre una lengua y otra, o en mezclar ambas. Aquí se combinan consideraciones que ya hemos ido abordando, pero en un intento de conseguir algún tipo de predicción al respecto. Un factor muy importante en la toma de decisiones al respecto es la lengua por parte del interlocutor.

Por otra parte, es muy probable que para otros grupos etéreos (los adultos jóvenes, por ejemplo) en donde esta información sea más altamente predecible.

Se propone, entonces, el siguiente árbol de decisiones:



Si bien son muchos más los determinantes de una posible elección que han aparecido en este trabajo, estos son los datos que pueden incluirse en el árbol de decisiones, sin mayores especificaciones, dado que si quisiéramos hacer figurar otros factores que inciden en las decisiones, se perdería el alcance predictivo de este esquema. Y su valor radica, justamente en su posibilidad de aplicarse a muchos casos (por supuesto, siempre tratándose de hablantes coordinados).

En dato muy interesante y significativo para entender la realidad que se está estudiando es el hecho de que, al encontrarse con hablantes bilingües, igualmente eligen el español para sus intercambios, es decir,



si hablan con algún otro integrante de su comunidad boliviana, lo hacen en español.

## **Conclusiones**

Luego de llevado a cabo el análisis de esta situación de contacto, es evidente que estamos frente al desplazamiento de la lengua quechua, tendiente a ser totalmente reemplazada por el español. El bilingüismo presente se halla en pleno retroceso, lo cual se debe a factores de tres tipos: sociales, psicológicos y lingüísticos. En algunos casos, estos tipos se presentan de manera combinada.

Siguiendo a Fishman, hemos analizado la situación de contacto a partir de los tres ejes que él propone. De allí se derivan los factores que promueven y evidencian el rápido desplazamiento del quechua en esta comunidad. Y es llamativa la velocidad en la que se da el proceso, si tenemos en cuenta que recién está comenzando a configurarse una segunda generación de este grupo inmigrante, y ya casi no conocerán el quechua, o serán a lo sumo hablantes incipientes, por eso la importancia de este análisis.

Entre los factores sociales que lo promueven, el más poderoso es la estigmatización que siguen sufriendo hoy en día las lenguas aborígenes, así como las culturas en las que perviven. Por otra parte, los inmigrantes bolivianos son considerados en nuestro país –lamentablemente- ciudadanos de segunda, con menos derechos que los que nacieron en este suelo, más allá de que hayan habitado más aquí que en su país de origen. En Puerto Deseado, además, esta actitud discriminatoria se ha hecho explícita de la peor manera, como ya se ha descrito en uno de los apartados de este trabajo.

Además, los pobladores inmigrantes de Bolivia constituyen una minoría poblacional (14,6%). Sin embargo, este fenómeno va en avance: cada vez llegan más inmigrantes y con más frecuencia a Deseado (y a la Argentina en general). Esto es opuesto a lo que sucede con el contacto galés-español, por ejemplo, dado que sus hablantes fueron colonizadores de la zona, pero la primera generación ya no existe, y es muy difícil que pueda “retroalimentarse”. En el caso de los inmigrantes bolivianos, siempre habrá una primera generación de hablantes bilingües quechua-español, o monolingües del quechua. Esto debería favorecer su mantenimiento, sin embargo no es lo que ocurre, dado que esto se cruza con otros factores –tales como los mencionados anteriormente- que determinan una realidad opuesta.

Por otra parte, como factor que acelera el proceso de pérdida del quechua, los hablantes bolivianos ya vienen desde su país ejerciendo el bilingüismo, dado que allí se utiliza el quechua con mayor frecuencia en poblaciones de actividad rural; pero una vez ingresados en las

instituciones educativas, se ven obligados a hablar el español porque las clases se imparten en ese idioma y la mayoría de los compañeros y maestros lo habla. Sin embargo, como ya hemos dicho, a partir del gobierno de Evo Morales ha habido una política de preservación de la lengua nativa, encabezada por la medida de oficializarla. Este accionar puede repercutir el día de mañana en una reactivación de la lengua quechua, dado que los niños en edad escolar aprenden a escribirla y leerla, así como a hablarla, a cantar, etc. De esta forma, los inmigrantes bolivianos que llegaran a radicarse en Argentina, serían hablantes con un mayor grado de bilingüismo del que ahora se registra, tal vez con una conciencia de su cultura de pertenencia más marcada que ahora.

Por lo pronto, esto no es lo que sucede. Se suman a la situación de desplazamiento de la lengua el efecto psicológico que puede haber tenido aquel volante xenofóbico que apareció en las calles deseñadas, sin ningún autor, y por eso mismo más amenazante para todo boliviano que lo viera. Otro factor psicológico que entra en juego es el de la negación de la propia lengua, lo cual implica una negación más profunda si lo analizamos desde el punto de vista antropológico: negación de los valores del grupo sociocultural que conforman. Esto se deduce de hechos concretos como: que elijan el español para hablar en situaciones en que los interlocutores son bilingües, o que algunos adolescentes nieguen conocer el quechua para tratar de “encajar” en la nueva cultura, y lo que es más serio, que los padres decidan no enseñarle a sus hijos la lengua al llegar a la Argentina, en general, para que no sean estigmatizados también por saber una lengua “indígena”. Prefieren renunciar a su lengua a cambio de que los acepten.

Resulta triste la paradoja de que, para darle lo mejor a sus hijos, se vean obligados a negarse a sí mismos.

## **Bibliografía**

- Díaz, Nora A. M. (1996). “Lenguas en contacto: quechua y castellano en Mendoza”, en *Actas de las Segundas Jornadas de Etnolingüística*, Rosario: Escuela de Antropología, facultad de Humanidades y Arte, Universidad Nacional de Rosario.
- Fasold, Ralph (1996). *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la Sociolingüística*. Madrid: Visor.
- Fernández Garay, Ana (1996). *Situación de las lenguas indígenas en la provincia de Chubut, Argentina*. Lengua y literatura Mapuche, 7.
- Fernández Lávaque, A. M. (1996). “Notas sobre un proceso de restricción en marcha. Léxico de procedencia quechua en el habla de Salta”, *Contactos y transferencias lingüísticas en Hispanoamérica, Signo y Señal n°6*. Buenos Aires, Instituto de Lingüística, FFyL, UBA. pp. 127-136.

- Fernández, César (1995). *Algunos rasgos del español no estándar del sur de Neuquén*. Anuario de Lingüística Hispánica, XI. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Fishman, Joshua (1995). *Sociología del lenguaje*. Cap. VII. "Mantenimiento y desplazamiento de la lengua". Ed. Cátedra-Lingüística.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1987). *El español hablado en la Patagonia*. Buenos Aires, Roche.
- Jones, S. y Iun, C.(2007). *Oralidad y lenguas en contacto*. En actas del III Coloquio Argentino de la IADA. 28, 29 Y 30 de mayo.
- Martínez, A. (2007). *El estado de la cuestión: hacia un diálogo con estudios sobre contacto de lenguas*. En actas del III Coloquio Argentino de la IADA. 28, 29 Y 30 de mayo.
- Virkel, A. y Glanzmann, C. (1981). *Aspectos del bilingüismo español-galés en el Valle del Chubut*. Fundación de apoyo al IUT. Chubut.
- Virkel, A. (2002). *Patagonia. Variedades y lenguas en contacto*. En actas del Congreso de la SAL, Córdoba.
- ----- (2000). *Chubut. Habla y contexto sociocultural*. Editorial universitaria de la Patagonia: UNPSJB.
- ----- (2000). *El español hablado en Chubut. Aportes para la definición de un perfil sociolingüístico*. Tesis doctoral, Universidad de Valladolid.
- ----- (1995). "¿Español de la Patagonia o español patagónico?", *Actas del IV Congreso Internacional de El español de América*. Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.